

ESPAÑA EVANGÉLICA

REVISTA PROTESTANTE

AÑO XVIII. — NÚM. 760

Madrid, 14 de Octubre de 1937

PRECIO: 50 CÉNTS.

«EN FUEGO Y EN AGUAS»

LA capacidad humana de sufrimiento es incalculable, y la de todo un pueblo es todavía más difícil de decir y de prever. Algunos de nosotros no hubiéramos creído, cuando comenzó la cruel guerra que estamos viviendo, que nuestra patria podría resistir los dolores y los horrores por que está pasando hace más de un año; y, sin embargo, no sólo resiste, sino que está dispuesta a seguir por mucho más tiempo, si es necesario, y escucha con ánimo decidido los anuncios que sus gobernantes, nunca tan respetados como ahora, le hacen de una guerra larga.

Estos sufrimientos prueban a los hombres y a los pueblos. El nuestro tenía sin duda muchas cosas de que arrepentirse; pero su comportamiento en la prueba da también lugar a grandes esperanzas. No debemos ocultar nuestras deficiencias; pero tampoco debemos estar ciegos para los puntos luminosos que acá y allá, en medio de las tinieblas, nos hacen esperar el advenimiento de días mejores.

España, la España leal, está demostrando paciencia y humildad. Me llamó la atención recientemente la calificación de "modesta" que un gobernante ruso aplicó a la actitud de nuestra nación en el actual conflicto. Los desplantes, las fanfarronadas, los alardes de fuerza y de poderío, han estado de la otra parte, del lado de los adversarios, que siguen en esto el ejemplo de sus protectores, los caudillos de regímenes totalitarios. Está en la naturaleza de estos sistemas la actitud provocativa, el ademán soberbio, la altivez desmedida. Son cosas éstas que hacen impresión en la gente vulgar, y los representantes de tales ideales político tratan a todo el mundo como a gente vulgar. El desprecio al pueblo es esencial a todos los enemigos de la libertad y de la democracia. Y hay, en realidad, mucha gente que sucumbe a la aparente fortaleza de tal actitud y caen en la tentación a que se refiere el salmista cuando pone en boca de los así engañados: "Ahora decimos que son bienaventurados los soberbios". Pero nosotros debemos recordar que "antes de la caída es la soberbia y antes de la humillación, la altivez de espíritu". Los alardes de fuerza son generalmente disfraces de impotencia. Nuestra España leal puede y debe expresar sinceramente su fe en la victoria; pero está adquiriendo cada vez más el tono serio, contenido, reflexivo, que conviene a quien se da cuenta de lo dura que es la lucha y de lo costoso que es el triunfo.

La España leal, la España que llaman "roja", ha demostrado una actitud respetuosa a los ideales religiosos. Contra lo que se figuran muchos de sus enemigos y de los que la miran con aterrada prevención, no se ha mostrado el pueblo antifascista enemigo de la religión, en principio, ni hostil a las grandes creencias cristianas. Se ha mostrado hostil a la Iglesia, cosa de la cual no podrá extrañarse nadie que considere un poco cómo este pueblo ha encontrado siempre enfrente esa institución secular, en cuantas ocasiones ha buscado alguna mayor libertad, alguna mayor amplitud de pensamiento, alguna más pura justicia social. Es muy frecuente que los "rojos" echen en cara a los llamados "nacionales" no precisamente la fe que estos dicen proteger, sino

la falta de fe que demuestran cuando obran de una manera completamente opuesta a los principios de un Cristianismo que tienen siempre en los labios, pero que está muy lejos de su proceder.

No nos dejemos llevar por la superficialidad mental que toma por gente religiosa a todo el que usa cierta fraseología, y da por perdido a quien declara no participar en las creencias que ha visto tan indignamente representadas y profesadas. Nuestro Maestro nos ha enseñado a no dar por definitivo demasiado pronto el "no quiero" con que algunos hombres contestan a las demandas divinas, ni a entusiasmarnos fácilmente con la suave sumisión del que responde: "Yo, Señor, voy" al llamamiento paternal. Al fin el primero resultó obediente, y el segundo, hipócrita.

Hay una actitud mil veces más religiosa en el que, sin haber alcanzado el precioso don de la fe cristiana, trabaja, sin embargo, por un ideal de justicia y fraternidad, que en quien invoca constantemente el auxilio divino para que proteja sus intereses mezquinos y egoístas.

Otro elemento de esperanza que encuentro en la actitud de nuestro pueblo es un mayor sentimiento de fraternidad y compañerismo. No sólo porque se hayan hecho frecuentes las expresiones de "camarada" y "compañero", o porque entremos más rápidamente en trato familiar unos con otros. Esto puede ser, en muchos casos, un formalismo que viene a sustituir a otros. Es que, realmente, para mucha gente sencilla, la gente que cada vez ha de contar más, vamos a tiempos de más afecto real y positivo de unos para con otros. El cínico podrá sonreír burlonamente, pero el hombre serio tendrá que reconocer que cada día va a ser más difícil el aislamiento egoísta y que cada día va a ser más vivo el sentimiento de solidaridad que nos une a todos los miembros de la pobre familia humana.

Naturalmente, este sentimiento fraternal no se manifiesta en un principio sino para con "los nuestros", pero tiende por su propia naturaleza a desbordarse, porque es esencialmente humano; pertenece a lo que un filósofo francés llama la "moral abierta"; así, como el principio nacionalista que repudia toda solidaridad con la Humanidad, pertenece necesariamente a la "moral cerrada". Es en la España leal donde se cultiva aquella amplitud de simpatía que, empezando por hacer "una España para todos los españoles", acabará por hacer una España para todo el mundo.

Estas actitudes, humildad, respeto, seriedad, fraternidad, pueden verse acentuadas cada vez más a medida que la terrible prueba continúa y que nuestra España sigue sufriendo en el crisol. No perdamos la esperanza. También los pueblos, como los individuos, pueden decir: "Bueno es para mí haber sido afligido". También nosotros, como el pueblo escogido, podremos decir algún día: "Entramos en fuego y en aguas, y sacástenos a hartura". A esta hartura de todos los verdaderos bienes quiera Dios sacarnos pronto en su misericordiosa providencia.

C. ARAUJO GARCIA

INFORMACIONES Y NOTICIAS

Ofrecimos en nuestro número anterior publicar en el de hoy una información sobre la labor de las Iglesias en la región valenciana. Hemos esperado hasta el martes, día 12, sin haber recibido noticias de Alicante ni de Valencia, y teniendo precisión de tirar este número para no retrasar mucho su publicación, dejamos para el próximo lo que pensábamos para este.

Reapertura del culto protestante en Cataluña.

Copiamos del «Boletín de Información Religiosa», de Barcelona:

La nota del momento, nuestra nota, es esta: una de las fuerzas vivas de la España republicana vuelve al palenque de su lucha secular. El Protestantismo reanuda en Cataluña su trabajo religioso.

En el resto de la España leal, los templos protestantes permanecieron y permanecen abiertos. Ahora, en Cataluña, también. ¿Por qué antes no?

En la petición que la Comisión de pastores protestantes dirigió a la Generalidad se decía: El Gobierno jamás prohibió el culto protestante en Cataluña; el pueblo, tampoco. ¿Cómo, entonces, interpretar esta clausura?

He aquí la respuesta sincera: Una elemental medida de prudencia y un cierto temor de que pudiera ser tomada la Iglesia Protestante algo así como una hermana gemela de la Iglesia de Roma, igual en su actitud de franca rebeldía y traición contra el pueblo, han obligado a ello. Nada de particular y extraño pudiera encerrar este temor, siendo, como son aún, un tanto desconocidas por las masas la génesis y las doctrinas del Protestantismo.

Sin embargo, la verdad se impone, y, parte por intuición, parte por la contemplación de los hechos, el pueblo llega a conocer y reconocer que entre el protestantismo y el romanismo media una sima profunda, que ni el paso de los siglos ni la argucia de los malintencionados ha logrado reducir.

El pueblo, aunque lentamente, se va dando cuenta de que el protestantismo español ha sido la víctima propiciatoria del catolicismo en nuestra patria y en el mundo.

Sabe que el protestantismo, nacido al calor de los hogares humildes, como auténtico cristianismo que es, vive y convi-

ve con los humildes y siempre ha tenido y siempre tendrá el alto honor de ser un fiel exponente y defensor de la Democracia y de la Libertad.

Sabe, en fin, que por entre estas grandes directrices de la ideología protestante corre toda su limpia historia que habla de grandes sacrificios y de martirios incontables.

¿A quién podrá extrañar, pues, que ahora, hallándose un poco sedimentadas las pasiones violentas y estando los ánimos ocupados y preocupados por cosas nuevas, los templos protestantes reanuden su interrumpida labor?

Seguro está y puede estarlo el pueblo: Allí donde se predique la sencilla verdad y bondad del Evangelio, no surgirá jamás la mano fraticida de Caín ni el dinero repugnante de Judas.

Si la Iglesia romana quiere subsistir, no solamente en España, sino en la parte de tierra que domina, no le queda otra solución que arrepentirse y abrir sus brazos a las nuevas rutas de libertad, justicia y progreso que señalan los nuevos tiempos. Volver a lo que jamás debió abandonar: a la doctrina y la práctica del Evangelio de la paz y del amor.

Nuestros lectores tendrán presente que tenemos que imprimir este periódico en el papel que podemos encontrar.

SAUVIN Y MORETON

La forzada suspensión de nuestro periódico nos impidió dar la triste noticia del fallecimiento de dos buenos amigos de España, ocurridos el año último: Ernesto Sauvin, de Suiza, y Roberto Moreton, de Portugal.

El Rdo. Ernesto Sauvin, pastor en Suiza, desempeñó por algunos años el cargo de secretario de la Unión Europea de Esfuerzo Cristiano, viniendo con tal motivo a visitar a las sociedades de nuestro país en dos ocasiones distintas; D. Roberto Moreton, por varios años fué agente de la Sociedad Bíblica en Portugal, siendo honrados con su visita en más de una ocasión; una de ellas con motivo del último Congreso Evangélico celebrado en Madrid. El Sr. Moreton durmió en el Señor después de larga enfermedad. A sus familiares enviamos el testimonio de nuestras simpatías cristianas.

En preparación:

Lecturas Bíblicas para 1938

Pedidos y donativos a la Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia, 46. — Madrid-Central.

EXTRANJERO

PORTUGAL.—En este país, la Iglesia Católica Romana ha aumentado sus actividades en la vida social. Tiene derecho para celebrar servicios religiosos en las prisiones; privilegio que se niega a otras religiones. En las escuelas y colegios sostenidos por el Estado, la "instrucción moral" es obligatoria, aprovechando la oportunidad para hacer propaganda netamente católica. La "Alianza Evangélica Portuguesa" recientemente hizo patente la lealtad de los evangélicos al Gobierno. La atención del Presidente fué llamada a ciertos ataques con violencia a los evangélicos y daños en sus propiedades. El señor Presidente contestó asegurando la completa protección a los evangélicos y ofreció que se investigarían los acontecimientos para hacer completa justicia.

ABISINIA.—Italia está tratando de cultivar la simpatía entre los diferentes cuerpos religiosos que hay en Abisinia. En Jomma se va a construir una mezquita. En Adis Abeba, el Gobierno terminó e inauguró una iglesia Coptica de Mariam, cuya construcción fué interrumpida por la guerra. También la Misión alemana de Hermannburger ha obtenido permiso para que sus miembros viajen a Adis Abeba. El Papa ha activado mucho sus trabajos. La Sociedad Bíblica inglesa ha obtenido permiso de trabajar, así como la Misión Interior del Sudán. Parece, pues, que la Iglesia Evangélica no tendrá dificultades para desarrollar sus actividades. Otras fuentes de información, en cambio, indican que se ha producido un verdadero éxodo de misiones protestantes.

MÉXICO.—Importantes reformas sociales y económicas se están llevando a efecto por el Gobierno. La agricultura ha recibido un gran impulso. También se nota una creciente actividad religiosa. El elemento laico está como antes, tomando su lugar en la obra de evangelización, y los misioneros han enfocado sus actividades en aspectos especiales del trabajo cristiano; el fanatismo ha disminuído mucho y la circulación de la Biblia y lite-

Ayudad con vuestros donativos y suscripciones a la publicación de ESPAÑA EVANGÉLICA

ratura evangélica, sobrepasó todas las marcas anteriores. Algunos sectores sociales se han hecho accesibles a la obra de evangelización.

ARGENTINA.—La recientemente reformada Constitución de la provincia de Buenos Aires previene que a todos los alumnos deben serles enseñados los "principios de moral cristiana", lo que se ha interpretado, no sin razón, como la enseñanza de las doctrinas de la Iglesia Católica Romana. Esta reforma ha levantado una tremenda ola de protesta de los diferentes sectores sociales.

COLOMBIA.—En el Archipiélago de San Andrés, el número de habitantes es de unos 6.000, casi todos de origen criollo, de los cuales el 99 por 100 son protestantes. Debido a la insistencia de la iglesia católica en tratar a toda costa de sacarlos de su fe, el Gobierno envió una comisión de investigación, cuyo informe condena por completo esta injustificada intervención en la libertad religiosa y tranquilidad de los isleños.

CHINA.—Bajo la influencia cristiana del generalísimo Chiang Kai Shok, la República China está formando una fuerte unión de todos sus elementos nacionales, que no sólo es la mejor defensa contra la continua amenaza japonesa, sino que a la vez está llevando a cabo una obra de reconstrucción nacional. Entre otras cosas, se está dando mucho énfasis a la instrucción del pueblo iletrado, para lo cual se están construyendo toda clase de escuelas; también se está organizando una cruzada contra el opio.

RUSIA.—Los resultados completos del censo que se está haciendo en la Rusia Soviética se harán públicos a fines del año actual. Las preguntas 5 y 16 del cuestionario son con objeto de que el Gobierno sepa la actitud religiosa del pueblo. Como un 43 por 100 de los actuales habitantes han nacido después de la revolución bolchevique, esperaban que todos ellos fueran ateos, y aunque la situación social es tal que sólo los que tienen una fe potente se atreven a declararse creyentes, ha sorprendido a muchos el número de los que se han declarado creyentes.

NOTAS BREVES

Iglesia Evangélica Española, Madrid-Noviciado.—En los últimos meses durmieron en el Señor los antiguos miembros de esta Iglesia, Francisco García y Matilde Sánchez, viuda de Tewes. Reciban sus familiares la expresión de nuestro sentimiento.

El próximo número de esta publicación aparecerá (D. m.), el jueves, 28 de Octubre.

Mensaje de la Conferencia de Oxford a las Iglesias Cristianas.

(Continuación.)

Si la guerra estalla, entonces, preeminente, la Iglesia debe, de un modo manifiesto, ser la Iglesia, todavía unida como el Cuerpo de Cristo, aunque las naciones en donde ella esté establecida peleen unas con otras, ofreciendo conscientemente las mismas oraciones para que el nombre de Dios sea glorificado, su Reino venga, y su voluntad se haga en las naciones que se encuentren en guerra. Este compañerismo de oración, cueste lo que cueste, debe mantenerse inquebrantable. La Iglesia debe también mantener unidos en un compañerismo espiritual a aquellos de sus miembros que tengan diferentes opiniones acerca de su deber como ciudadanos cristianos en tiempo de guerra.

Pero condenar la guerra no es suficiente. Muchas situaciones ocultan la realidad del conflicto bajo la máscara de una paz externa. Los cristianos deben hacer todo lo que esté a su alcance para promover la justicia y la pacífica cooperación entre las naciones, así como aplicar los medios para un pacífico ajuste en las condiciones alteradas. Especialmente deben los cristianos que viven en los países más afortunados insistir en la demanda de justicia en favor de los menos afortunados. La insistencia sobre la justicia debe expresarse en una demanda por la mitigación de la soberanía de estados nacionales que está implicada en el abandono, por cada uno, de la pretensión de ser juez en su propia causa.

Reconocemos que el Estado es la más alta autoridad en su propia esfera. Tiene de Dios en esa esfera el derecho de sostener la ley y el orden y de ministrar a la vida de su pueblo, pero como toda autoridad viene de Dios, el Estado está bajo su juicio. Dios mismo es la fuente de la justicia de la cual el Estado no es señor, sino siervo. El cristiano no puede reconocer como autoridad última sino a Dios; su lealtad al Estado es parte de su lealtad a Dios y nunca debe usurpar el lugar de esa única lealtad absoluta y primaria.

La Iglesia tiene deberes señalados por Dios, que debe cumplir a toda costa, y entre los cuales el principal es proclamar la Palabra de Dios y hacer discípulos, ordenando su propia vida en el poder del Espíritu que mora en ella. Y porque éste es su deber tiene que cumplirlo, consienta o no el Estado; mientras el Estado, por su parte, tiene que reconocer el deber de garantizar plena libertad para que la Iglesia cumpla su obligación. La Iglesia puede reclamar tal libertad para ella entre tanto que se preocupe por los derechos y las libertades de los demás.

En la esfera de la economía el primer deber de la Iglesia es insistir en que las actividades económicas, lo mismo que otros sectores de la vida humana, caen bajo el juicio

de Cristo. La existencia de las clases económicas presenta una barrera al compañerismo humano que no puede ser tolerada por la conciencia cristiana. Continúan prevaleciendo desigualdades inexcusables de oportunidad con respecto a la educación, la recreación y la salud. La reglamentación de la vida económica ha tendido a favorecer el principio de adquisición y a establecer falsas normas del éxito social y económico. Las únicas formas de empleo abiertas a muchos hombres y mujeres, o el hecho de que ninguna se abra, impide que muchos encuentren un sentido de vocación cristiana en su vida diaria.

Estamos viendo nuevos movimientos que se han levantado como reacción en contra de estos males, pero que combinan con su lucha por la justicia social el repudio de toda fe religiosa. Consciente de la realidad del pecado, la Iglesia sabe que ningún cambio en el orden externo de la vida puede por sí solo acabar con el mal social. La Iglesia no puede, por lo tanto, rendirse a las utópicas esperanzas de estos movimientos, y con toda entereza rechaza su impiedad, pero al hacerlo así tiene que reconocer que los cristianos, en su ceguedad hacia los males del orden económico, han sido parcialmente responsables del carácter antireligioso de estos movimientos.

Los cristianos tienen un doble deber: dar testimonio de su fe dentro del orden económico actual, y también probar todas las instituciones económicas en la luz de su comprensión de la voluntad de Dios. Las fuerzas del mal, en contra de las cuales tienen que luchar los cristianos, se encuentran no solamente en los corazones de los hombres como individuos, sino que han entrado en la estructura de la sociedad, la han infectado, y es preciso combatirla también allí. La responsabilidad de la Iglesia es insistir en las verdaderas relaciones de lo espiritual y los bienes económicos. El hombre no puede vivir sin pan, y el hombre no puede vivir solamente de pan. Nuestra riqueza humana consiste en el compañerismo con Dios y, mediante Él, el compañerismo con nuestros hermanos. Todo el orden económico debe subordinarse a este compañerismo.

Las cuestiones que han ocupado principalmente la atención de la Conferencia son cuestiones que pueden tratarse efectivamente en la práctica solamente por los laicos. Todos aquellos que son responsables por el manejo diario de la industria, la administración y la vida pública deben descubrir por sí mismos cual deberá ser la decisión justa de una interminable variedad de situaciones concretas. Si ellos han de recibir la ayuda que necesitan para llevar a cabo

Este número ha sido visado por la censura.

decisiones cristianas responsables, tendrán que desarrollarse por parte de la Iglesia nuevos tipos de ayuda.

El cumplimiento de las tareas, a las cuales la Iglesia está llamada el día de hoy, cae principalmente en las manos de la juventud. Muchas voces ardientes están llamando a los jóvenes a darse a sí mismos a ideales políticos y sociales, y a menudo es difícil para ellos oír la voz de Cristo que los llama a ser siervos del Reino eterno. Sin embargo, muchos jóvenes, a menudo afrontando el ridículo y a veces aún la persecución, están volviendo a Él, y tanto en lo individual como en movimientos cristianos juveniles, se entregan al renovamiento de la vida de las iglesias y a dar a conocer las Buenas Nuevas de Cristo por la palabra y por los hechos. Nos regocijamos por su valiente testimonio.

En la educación de la juventud, la Iglesia tiene una doble tarea: primero, debe ansiar el aseguramiento para cada ciudadano de la oportunidad más completa posible para el desarrollo de los dones que Dios ha derramado sobre él. En lo particular, la Iglesia debe condenar la desigual oportunidad para la educación, como obstáculo principal a la plenitud del compañerismo en la vida de la comunidad.

Entretanto que la Iglesia se preocupa así con toda educación, tiene también la responsabilidad especial de realizar su propio entendimiento del significado y la finalidad de la educación en la relación de la vida con Dios. En la educación, lo mismo que en todo, si no se da lugar a Dios, es porque se le desconoce. La Iglesia debe reclamar la libertad de dar educación cristiana a sus propios hijos. Es en el campo de la educación donde el conflicto entre la fe cristiana y los conceptos no cristianos de los fines de vida tiene que manifestarse; el conflicto entre la Iglesia y una vida social que todo lo abarca y que pretende ser la fuente y la meta de toda actividad humana. Esta es la lucha más aguda en muchas partes del mundo. En este conflicto todo está amenazado, y la Iglesia debe aprestarse a la lucha.

Al contemplar el futuro, es nuestra esperanza y nuestra oración que el Espíritu de Dios haga que espontáneamente brote una nueva vida en una multitud de centros diferentes, y que puedan surgir a la vida gran número de "células", de hombres y mujeres cristianos asociados en pequeños grupos para el descubrimiento de nuevos modos en los cuales puedan servir a Dios y a sus semejantes.

Hemos sentido profundamente la ausencia en nuestro compañerismo de las iglesias que no han tenido representación en nuestra Conferencia. Nuestros corazones se llenan de angustia al recordar los sufrimientos de la Iglesia en Rusia. Nuestra simpatía y nuestra gratitud a nuestros hermanos cristianos en Alemania; nos sentimos impulsados a una confianza más viva a causa de su firme testimonio por Cristo, y oramos para que nos sea dada gracia para dar también nosotros un testimonio igualmente claro del Señor.

Desde la Conferencia de Estocolmo, hace doce años, ha habido mucho que nos ha alentado. El sentido de la unidad de la Iglesia en todo el mundo se hace más fuerte de año en año. Confiamos en que esta causa sea todavía más plenamente servida por el Concilio Mundial de Iglesias, para él esta Conferencia ha considerado algunas proposiciones que recomienda a las Iglesias.

Durante estos días en Oxford hemos tratado de contemplar sin ilusión el caos de la desintegración del mundo, las injusticias del orden social y la amenaza y el horror de la guerra. El mundo está ansioso y aturdido y lleno de dolor y angustia. Estamos afligidos, pero no desesperados. Nuestra esperanza descansa firmemente en el Dios vivo. En Cristo y en la unión del hombre con Dios, y del hombre con el hombre que Él crea; la vida, aun en presencia de todos estos males, tiene un significado. En su nombre, como los siervos de Dios y mediante Él, siervos unos de los otros, ponemos nuestras manos en la tarea de proclamar el mensaje de Dios, de vivir como unos hijos, y de combatir la injusticia, la crueldad y el odio. La Iglesia debe tener buen ánimo; oye a su Señor que dice: "Yo he vencido al mundo".

Los amigos de ESPAÑA EVANGÉLICA

Donativos recibidos para ayuda de esta publicación.

	Pesetas.
Ramón Taibo, Madrid.....	5,50
Emilio Girón, Albacete.....	100,—
Sebastián Villar, Murcia.....	2,—
Manuel Pérez del Busto, Madrid...	21,—
Laura Marcial, Madrid.....	5,—
Jaime Casals, Alcarraz	3,—
Josefa Cabrera, Valencia	25,—
C. Araujo García, Alcázar	5,—

PALABRAS DE ALIENTO

ESPAÑA EVANGÉLICA llegó a mi poder ayer. Fué recibida con el júbilo con que se recibe a un amigo después de una larga ausencia. — María Barroso, Oña.

Recibo el primer número de ESPAÑA EVANGÉLICA, y con mucho gozo celebro su reaparición. Verdaderamente, ¡cuán a oscuras estamos sin el periódico! Yo lo encuentro en falta como el pan de cada día. — Jaime Casals, Alcarraz.

Me ha sido muy grato recibir el número del día 9 de ESPAÑA EVANGÉLICA, pues es muy necesario tener un periódico que nos dé noticias de los evangélicos. Cuando recibí el periódico leí con verdadero placer, y al mismo tiempo con afán, todas sus páginas para conocer las noticias de la Obra del Señor y de los hermanos en Cristo. Deseo mucha bendición del Señor a ESPAÑA EVANGÉLICA en esta nueva época

de su publicación. — Sebastián Villar, Murcia.

Se ha vuelto a publicar ESPAÑA EVANGÉLICA, y me parece admirable. Y no hablemos (alude a una carta nuestra) de "lo malo conocido", porque ESPAÑA EVANGÉLICA ha satisfecho, si no a todos, a la inmensa mayoría de los evangélicos españoles, a mí el primero. El Domingo leí en el culto el ejemplar que usted me envió. Le agradeceré que me envíe diez suscripciones. — Franklin Albricias, Alicante.

Ayer nos llegó ESPAÑA EVANGÉLICA del día 9. No hay que decir si me dió alegría. — Josefa Goetz, Tremp.

ESPAÑA EVANGÉLICA llegó hoy, y estamos muy satisfechos de leer las noticias que trae. — Grace Denroche, Londres.

He tenido carta de casa, en la cual me comunican que el periódico sale otra vez, y el saberlo ha sido una grande alegría, tanto para ellos como para mí. Espero que me lo mande aquí, para saber algo de interés por la causa. — Alfonso Rodríguez, Brigada mixta... Batallón... Sector de...

He tenido grande alegría al recibir el número de ESPAÑA EVANGÉLICA que usted me ha mandado, y yo deseo que me mande tres suscripciones. — C. C. de A., Barcelona.

Tuve una gran alegría cuando vi nuestro semanario, aunque fuera tan disminuido. Espero que usted encontrará en el público evangélico la asistencia necesaria para sacar adelante el periódico hasta que vengan mejores días. — C. Araujo García, Alcázar de Cervantes.

Con verdadera alegría recibimos la ESPAÑA EVANGÉLICA. No sé por qué recordé la alegría que experimentaron los del Arca cuando volvió la paloma con un ramo de olivo. Ojalá que la aparición de ESPAÑA EVANGÉLICA tenga la misma significación, es decir, que las aguas de la tormenta que sufrimos vayan disminuyendo, indicando que la paz se acerca. Así sea. — Alfonso Vallinitjana, Alicante.

Muchas gracias a todos.

ESPAÑA EVANGÉLICA

Beneficencia, 18. MADRID

Teléfono 33590.

Precios de suscripción hasta fin del año actual.

España y Portugal 4 pesetas.
América. 1/2 dólar.
Otros países 6 pesetas.

TIPOGRAFIA ARTISTICA
ALAMEDA, 12. - MADRID